

B"H

INSTITUTO GAL EINAI - LA DIMENSIÓN INTERIOR
del Rabino Itzjak Ginsburgh shlita

LA BENDICIÓN DEL SOL EN EL AÑO DE CONGREGACIÓN
Nisán 14, 5769 – 8 de Abril de 2009

Queridos amigos:

Este miércoles a la mañana temprano se produce un acontecimiento especial, que sólo una vez cada 28 años podemos atestiguar. Y este año es más especial porque se produce el mismo día de la semana en que fue creado el sol hace 5769 años. Para que estén preparados cuando hagan la bendición, les proponemos esta aproximación jasídica de la bendición, y si ingresan a nuestra página www.dimensiones.org, podrán bajar una versión en castellano del [recitado de la bendición](#) y [ver en video](#) las magistrales explicaciones prácticas y halágicas del rabino Feigelstock, de Argentina.

Si todavía no leyó todo el material que enviamos la semana anterior para Pesaj, ingrese a www.dimensiones.org para enterarse.

También queremos poner su disposición la música del Rav Ginsburgh. Ahora la puede bajar directamente ingresando [aquí](#), todavía está en inglés pero pronto la traduciremos al castellano, con la ayuda de Hashem.

Y que pronto podamos bendecir todos juntos a Hashem por habernos dado vida, sostenido y hacernos llegar a la Redención Verdadera y Final con el Mashíaj Tzidkeinu.

CON LA BENDICIÓN DESDE LA TIERRA DE ISRAEL
PESAJ KASHER VESAMEAJ

[Para descargar esta y las entregas anteriores en formato Word o Pdf ingrese aquí](#)

**Si no quiere seguir recibiendo esta página envíenos un email a spanish@inner.org,
escribiendo en el campo de asunto: desuscribir**

VIDA MODERNA Y REDENCIÓN
LA BENDICIÓN DEL SOL – BIRKAT HAJAMÁ
EL SIGNIFICADO PROFUNDO

Basado en una conferencia brindada en Erev Rosh Jodesh Nisán, 5769 en Ierushalaim

INTRODUCCIÓN

El 14 de Nisán de este año, 8 de abril de 2009, tendremos la oportunidad de recitar una de las bendiciones más extrañas del judaísmo, la “bendición del sol” o *birkat hajamá*, ברכת החמה.¹ Se recita una vez cada 28 años, cuando de acuerdo al cálculo astronómico de *Shmuel*, un sabio talmúdico del siglo III, el sol regresa al lugar exacto respecto a la tierra donde fue creado el cuarto día de la creación.

LOS CUATRO CICLOS DE HAKHEL

La bendición del sol siempre se recita en el año de *Hakhel*, el año de congregación, que sigue al año sabático o de *Shmitá*. Se llama *Hakhel* porque la Torá ordena que en ese año el pueblo judío se congregue el último día de la festividad de *Sukot*:²

“Y Moshé les ordenó diciendo: al final de cada siete años, en el año de *Shemitá*, durante la festividad de *Sukot*. Cuando todo Israel viene a ser visto por Dios en el lugar que Él elegirá, leerás esta Torá ante todo Israel, que ellos escucharán. Congrega al pueblo, hombres, mujeres y niños y el extranjero que viva dentro de tus fronteras, para que oigan y aprendan a temer a Dios, tu Dios, y ellos observarán y cumplirán todas las palabras de esta Torá.”

¿Cuál es el significado de que esta bendición se recite cada cuatro ciclos de *Hakhel*? Cuando analizamos más detenidamente el verso que describe este precepto de la congregación del pueblo, vemos que la Torá enumera cuatro tipos diferentes:

1. el hombre
2. la mujer
3. los niños y
4. los extranjeros

Así, el *Hakhel* reúne a cuatro tipos de judíos, y efectivamente, su guematria (הקהל) es 140, o 4 veces 35, el valor numérico de “judío”, יהודי, *iehudí*. Como tiene cuatro letras, entonces el valor promedio de cada una es un “judío”! por lo que cada año hace hincapié en uno de ellos. En el primer ciclo el hombre, en el segundo la

¹ En hebreo, hay tres sinónimos para el sol: שמש, *shemesh*, חמה, *jamá*, y ירח, *jeres* (ver Rashi en Jueces 24:30). Como se explica en otro lugar, estos tres sinónimos corresponden al sol tal como aparece en los tres Mundos inferiores de Creación, Formación y Acción, respectivamente.

² Deuteronomio 31:10-12.

mujer, en el tercero los niños y en el cuarto los extranjeros, es decir, los conversos (y los residentes extranjeros³).

Por supuesto, estos cuatro tipos de judíos tienen su paralelo en las cuatro letras del Nombre esencial de Dios, *Havaíá*, como sigue:

tipo	letra	<i>partzuf</i>	Nota
hombre	<i>iud</i>	<i>Aba</i> (padre)	
mujer	<i>hei</i>	<i>Ima</i> (madre)	
niños	<i>vav</i>	<i>Zeer Anpín</i> (El Pequeño Semblante)	Los niños son pequeños, como el Pequeño Semblante es un reflejo diminuto de lo que está en lo alto.
conversos	<i>hei</i>	<i>Nukva</i> (Femenino)	Corresponde a la Presencia Divina. El converso es aceptado dentro del pueblo judío bajo las alas, como si fuera, de la Presencia Divina (<i>Shejiná</i>), la imagen arquetípica de lo femenino.

Entonces, cuando la bendición del sol es recitada en el cuarto año de *Hakhel*, es como si las almas de toda la congregación se unieran en esta ocasión especial para actuar como una carroza o vehículo de la Presencia Divina. Las cuatro partes del pueblo judío se vuelven una, tal como las cuatro letras del Nombre de Dios, *Havaíá*, forman un todo completo. Por cierto, también el sol, que bendecimos juntos en esta ocasión especial, está conectado al Nombre de Dios *Havaíá*, como lo dice el verso: “El sol y su escudo son [como] *Havaíá* y *Elokim*”.⁴

LAS BENDICIONES DEL SOL Y DE LA LUNA

Lo que llamamos la “bendición del sol”, o de cualquier otro fenómeno natural, es en realidad la bendición del Creador, no de la naturaleza. Es de hecho la misma que recitamos cuando vemos cualquiera de las maravillas extraordinarias y los eventos de la naturaleza que nos inspiran respeto y temor, como por ejemplo cuando vemos un relámpago o los extensos desiertos del mundo, o las grandes cadenas de montañas como la del Himalaya, etc. Las palabras de la bendición son:

“Bendito eres Tu, Dios, nuestro Dios, Amo del universo, que realiza la obra de la creación.”

ברוך אתה ה' א-ל־הַיְנוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, עוֹשֶׂה מַעֲשֵׂה בְרֵאשִׁית

Baruj Atá Hashem, Elokeinu Melej haolam, osé maasé Bereshit

Por supuesto no hay una mención explícita del sol, porque este es otro evento natural.

³ Ver Ibn Ezra sobre Deuteronomio 31:12..

⁴ Salmos 84:12. La correspondencia entre el sol y su escudo y los dos Nombres *Havaíá* y *Elokim* es tratado en extenso en nuestro próximo libro sobre la fotosíntesis.

A este respecto, la bendición del sol es diferente a la de la luna. Una vez al mes, después del nacimiento de la luna (se acostumbra hacerlo el *motzaei* Shabat siguiente al séptimo día del nuevo mes, antes de la mitad del mes) recitamos una bendición especial cuyas palabras son:

“Bendito eres Tu, Dios, nuestro Dios, Rey del universo, quien con Su palabra creó los cielos, y con el aliento de Su boca a todas sus huestes. Les dio una ley y un tiempo para que no alteren su tarea. Con regocijo y alegría de ejecutar la voluntad de su Creador, El verdadero hacedor, cuya obra es verdad. Y le dijo a la luna que se renueve como una corona de gloria para aquéllos que son sostenidos [por Él], porque ellos también están destinados renovarse como ella [la luna], y a glorificar a su Creador por el Nombre de la gloria de Su reinado. Bendito eres Tú, Dios, que renueva los meses.”

La razón de esta diferencia es que la luna representa al pueblo judío, que crece y decae como ella. Y como dice la bendición: “Porque ellos [el pueblo judío] también están destinados a ser renovados como ella [la luna]”. Pero el sol representa a las naciones del mundo, y específicamente es considerado un objeto de idolatría, por cuya razón su calendario (particularmente el cristiano) está basado en su movimiento. De hecho, hay sabios que opinan⁵ que está prohibido decir una bendición sobre el sol, porque da la apariencia de conducirse como las falsas religiones. Como se sabe, el error de la idolatría es que se le pide al instrumento en vez de al artesano.

CONSAGRACIÓN DE LA NATURALEZA

Con esto en mente, el significado de la bendición del sol adquiere una nueva dimensión. Al describir a Dios como El que “renueva las obras de la creación”, estamos proclamando que el sol es como todo en la naturaleza y como todas sus leyes, que todo es recreado a cada momento de nuevo por la voluntad de Dios y todo está gobernado únicamente por Él. Al recitar la bendición en el momento (teórico⁶) de la creación del sol, estamos reclamando efectivamente el dominio sobre el sol como una parte más de las creaciones de Dios, consagrado (separado para lo sagrado) a través de nuestro servicio.

En el contexto de la bendición del sol, el verso que mejor describe esta transferencia del dominio sobre el significado y el propósito de la naturaleza es:⁷

“el poder de Sus acciones ha declarado a Su pueblo,
para darle la herencia de las naciones”.

En hebreo, la guematria de la primera palabra de este verso “el poder” (כח, *coaj*) es 28, aludiendo a los 28 años del ciclo del sol, al final del cual vuelve a estar en su ubicación inicial en el cielo. Más aun, el valor del verso completo:

כח מעשיו הגיד לעמו לתת להם נחלת גוים
Coaj maasav haguid leamó latet lahem najalat goim

⁵ Rabí Iehuda en el *Tosefta Berajot* 6:6

⁶ Explicaremos esto en un artículo sobre los cálculos astronómicos acerca del momento adecuado para realizar las bendiciones.

⁷ Salmos 111:6.

es 2074, que es la guematria de las palabras de la bendición del sol, 1709: “que realiza la obra de la creación”, *osé maasé Bereshit*, más 365, los días del año solar! El elevar la “herencia de las naciones” a la santidad es lo que está descrito en Cabalá como la elevación de las chispas sagradas atrapadas en la realidad mundana.

LA ELEVACIÓN FINAL DE LAS CHISPAS

Este verso se conecta con nuestra observación de que la bendición del sol es recitada una vez que se incluyen las cuatro partes del pueblo judío, como dijimos arriba. Específicamente, después del cuarto ciclo de 7 años, que corresponde a “los extranjeros”, es decir a los conversos al judaísmo.⁸ Los conversos y los justos gentiles que se han asociado al pueblo judío en el servicio a Dios, son las chispas sagradas por excelencia que han encontrado su camino de retorno al Todopoderoso.⁹ Como dicen los sabios: “El pueblo judío fueron enviados al exilio con el sólo propósito de recibir a los conversos”.¹⁰

Como se dijo, recitamos la bendición cada 28 años, cuando el sol retorna a la ubicación en la cual fue creado. Esto representa el estado prístino del sol antes de las naciones del mundo lo transformen en un objeto de idolatría. Como explica Maimónides,¹¹ la idolatría empieza por la adoración del sol (y los planetas). Para convertirse en el primer creyente en el Dios Uno, Abraham tuvo primero que rechazar la adoración del sol (y luego de la luna, etc.). El valor numérico de las letras iniciales de las palabras “herencia de las naciones”, נַחֲלַת גּוֹיִם, *najalat goim*, es igual a “sol”, חַמָּה, *jamá*.

Entonces, la mejor forma de transferir la herencia de las naciones del mundo al pueblo judío es a través de nuestra capacidad de incluir al sol y recitar dentro de nuestro servicio una bendición a Dios por su creación. Al contrario de su asociación tradicional con un objeto de idolatría, nuestra habilidad de recitar una bendición por el sol representa la mayor victoria sobre las falsas religiones del mundo. A través de ella liberamos todas las chispas sagradas de su esclavitud y nos brinda una oportunidad única de completar el servicio de purificación (עבודת הבירורים, *avodat habirurim*) acompañándonos a una nueva era en la cual nuestro único propósito será conocer a Dios a través del estudio de la Torá, una forma de servicio espiritual conocida como el servicio de la unificación (עבודת היחודים, *avodat haijudim*).

LUCES DEL CAOS EN RECIPIENTES RECTIFICADOS

En nuestra generación, el Rebe de Lubavitch¹² enseñó que para que podamos cumplir con nuestra parte en traer la redención al mundo, debemos capturar las grandes luces del caos y colocarlas en recipientes maduros de rectificación. Esta descripción está basada en reconocer

⁸ O como ya vimos, los justos gentiles, que recibieron el estatus de residentes extranjeros en la Tierra de Israel.

⁹ Como veremos en otro artículo sobre este tópico, la cuenta del ciclo de 28 años comienza desde el primer año de la creación, que incluye (en el reino revelado) sólo 5 días, desde el 25 hasta el 29 de Elul. Ese año es llamado el Año del Caos (שנת תהו, *Shanat Tohu*) y está asociado con el Mundo del Caos, de donde cayeron las chispas sagradas al mundo material.

¹⁰ *Pesajim* 87b.

¹¹ *Hiljot Avodá Zará* 1:1.

¹² El Rebe de Lubavitch introdujo esta terminología y la confió a nosotros el 28 de Nisán de 5751, aludiendo nuevamente a “poder” (*coaj*) que equivale a 28 y aparece en el verso “El poder de Sus acciones ha hablado a Su pueblo, para darle la herencia de las naciones”.

que las tremendas luces del caos, como las chispas sagradas (que cayeron del Mundo del Caos) son súper energéticas y sólo ellas pueden abastecer la energía suficiente para producir el cambio necesario para llegar a la era Mesiánica. Pero justamente por su origen no rectificado (es decir, su alto contenido energético), esas luces/chispas necesitan ser presentadas y utilizadas de una manera normal y aceptable (es decir, dentro de recipientes de rectificación).

Las luces del caos son asociadas con Esav, el hermano mayor de Iaakov. Dice la Torá acerca de él: “El primero en salir, fue rojo...”¹³ Específicamente en el mes de Nisán, que es llamado “el primer mes”¹⁴ se nos brinda el poder de lograr esta directiva –enjaezar las luces del caos dentro de recipientes/acciones dirigidas a servir a Dios y traer al Mashíaj. En la Biblia, el Mashíaj está comparado con una planta¹⁵ que en la primavera, el mes de Nisán, retoña y crece nuevamente.

Los sabios describen la historia del mundo dividiéndola en 3 períodos de 2.000 años cada uno. Los primeros 2.000 son descriptos como los años del caos, el segundo período los años de la Torá y el último la era del Mashíaj. Esto significa que en estos 2.000 años últimos se nos otorgó el poder de llevar al mundo a la época de la redención y la paz. Entonces, la era mesiánica llega cuando logramos controlar la tremenda energía creativa de los primeros 2.000 años del caos, poniéndole el arnés de las vestimentas placenteras y pacíficas¹⁶ de la Torá.

LA BENDICIÓN Y EL REINADO

La bendición del sol está asociada intrínsecamente con el oficio del rey judío, una conexión que puede ser reconocida a partir de los siguientes puntos:

El tremendo potencial y la energía que se encuentra en las luces del caos, que la bendición del sol tiene el poder de rectificar y poner bajo el dominio de la Torá, proviene de la corona, que es la realidad más allá de nuestro entendimiento y conocimiento. A diferencia de las otras *sefirot*, la de la corona tiene mucha luz pero pocos recipientes. El propósito final de las luces de la corona se logra con el precepto de designar un rey. Buscar y designar a un rey, un individuo ejemplar que pueda liderar verdaderamente al pueblo judío, es quizás la tarea más difícil (y más necesaria) a la que nos enfrentamos hoy en día.

En una realidad tan llena de políticos abusivos y auto engrandecidos que persiguen sus propios intereses mezquinos, es difícil de creer que existe un tipo de líder diferente, que puede decir como el rey David: “soy insignificante a mis ojos” y cuyo único propósito es el de servir al Todopoderoso. Como Eisav, el rey David era de una complexión rubicunda y por eso ilustra físicamente cómo las luces del caos pueden estar contenidas en recipientes rectificados.

Como dijimos, la bendición del sol es recitada cada cuatro ciclos de *Hakhel*, fortaleciendo su conexión con la parte cuarta del pueblo judío, los conversos. El precepto de *Hakhel*, de congregarse al pueblo judío entero, hombres, mujeres, niños y conversos, requiere que el rey lea

¹³ Génesis 25:25. El color rojo simboliza el ardor de la sangre deseosa, la energía del alma animal. Aunque este deseo lleva en general a acciones negativas, tiene el potencial de ser utilizado también de una manera positiva.

¹⁴ Éxodo 12:2

¹⁵ Zejaría 6:12. Ver en extenso en el próximo libro de fotosíntesis.

¹⁶ Como lo declara el verso: “Sus senderos [de la Torá] son placenteros y todos sus caminos son paz”. Proverbios 3:17.

de la Torá ante la congregación.¹⁷ Por cierto, el propio rey David, que está destinado a ser el Mashíaj, fue el bisnieto de Rut, la princesa moabita que se convirtió al judaísmo. Rut es considerada la madre de todos los justos conversos y los sabios aprenden de ella muchas leyes de la conversión.

La conexión entre la bendición del sol y la designación de un rey judío se hace más profunda cuando recordamos que el mes de Nisán es también el mes del Año Nuevo de los Reyes Judíos.¹⁸ En la relación entre el pueblo y el rey, que es verdadero el líder, el pueblo simboliza la luna que recibe su luz del sol, simbolizado por el rey. Entonces, la intención más profunda que tenemos que meditar al bendecir por el sol esta semana es que tengamos el mérito de ver el cumplimiento de la profecía: “Y entonces, el pueblo judío volverá a buscar a Dios su Dios y a David, su rey”.¹⁹

La demanda existencial y el nombramiento de un rey, de un verdadero líder judío, representa las luces del caos, mientras que la reunión de las muchas facetas de nuestro pueblo, ya sea para el precepto de *Hakhel* o de la bendición del sol, representa a los recipientes rectificadas. Cuando el rey nos lidera leyendo de la Torá el Libro de Deuteronomio en *Hakhel* o recitando la bendición del sol, esto representa a las luces del caos dentro de recipientes rectificadas.

Finalizamos con una bendición para que este año, cuando recitemos la bendición del sol la víspera de Pesaj, la festividad de nuestra libertad, tengamos el mérito de ver a los sabios vueltos a la vida diciendo que el “rostro de Moshé se parece al sol”²⁰ de quien también dijeron: “él es el primer redentor, él es el redentor final”.²¹ De esta manera, la extensión de Moshé Rabeinu dentro de nuestra generación, encarnado por el líder actual, también se asemeja al sol. Junto con la bendición del sol, se acostumbra agregar la bendición del tiempo, conocida como “*shehejeianu*”:

“Bendito eres Tu, Dios nuestro Dios, Rey del universo, que nos ha dado la vida, nos ha mantenido y nos ha permitido llegar a esta ocasión.”

Que se recita para expresar nuestra gran alegría por habernos otorgado la oportunidad de atestiguar y tomar parte de esta rara ocasión. Además, para poder cumplir con todos los requerimientos, es una costumbre vestir una vestimenta importante nueva, o colocar frente nuestro un fruto nuevo que habremos de comer, y tenerlo en mente cuando recitamos la bendición. Pero por sobre todas las cosas, qué maravilloso sería si la bendición del tiempo también incluya la ocasión trascendental de ver el rostro del Mashíaj, el rey y redentor de Israel.

Que aparezca inmediatamente, a tiempo para bendecir al sol, y entonces bendeciremos realmente a Dios por que “nos ha dado la vida, nos ha mantenido y nos ha permitido llegar a esta ocasión”.

¹⁷ Ver en extenso en la conferencia del 24 de Tevet 5769.

¹⁸ Ver también nuestro [artículo](#) sobre el año Nuevo de los Reyes.

¹⁹ Hoshea 3:5.

²⁰ *Bava Batra* 75a

²¹ *Midrash Shmuel* 14.

